

Domingo de Ramos

La Pasión y Muerte de Jesús según Marcos

El derrumbe final como nueva llamada

1. Oración inicial

Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

2. Lectura de la Pasión y Muerte de Jesús según Marcos (Mc 14,1 a 15,47)

a) Clave de lectura

Generalmente, cuando leemos la historia de la pasión y muerte, miramos a Jesús y el sufrimiento que le infligieron. Pero vale la pena mirar también, por lo menos una vez, a los discípulos y ver cómo reaccionaron ante la cruz y como la cruz tuvo repercusiones en sus vidas; porque la cruz sirve de piedra de comparación!

Marcos escribe para las comunidades de comienzos de los años setenta. Muchas de estas comunidades, tanto de Italia como de Siria, vivían su propia pasión. Se confrontaban con la Cruz de varios modos. Habían sido perseguidas en la época de Nerón, por los años sesenta, y muchos habían muerto, despedazados por feroces bestias. Otros habían traicionado, negado o abandonado su fe en Jesús, como por

ejemplo Pedro, Judas y los discípulos. Otros se preguntaban: "¿Resistiré la persecución?". Otros ya estaban cansados después de haber perseverado durante tantos esfuerzos, casi sin resultados. Entre los que habían abandonado la fe, algunos se preguntaban si fuese posible todavía volver a la comunidad. Querían recomenzar el camino, pero no sabían si el regreso era posible o no. ¡Una rama cortada no tiene raíces! Todos ellos tenían necesidad de motivaciones nuevas y fuertes para poder emprender de nuevo el camino. Tenían necesidad de una experiencia renovada del amor de Dios que superase los errores humanos. Pero, ¿dónde encontrarla?

Tanto para ellos como para todos nosotros, una respuesta se encuentra en los capítulos del 14 al 16 del Evangelio de Marcos, que describen la pasión, la muerte y la resurrección de Jesús. Porque en la pasión de Jesús, momento de la más grande derrota de los discípulos, se encuentra escondida la más grande esperanza. Miramos en el espejo de estos capítulos, para ver cómo los discípulos reaccionaron ante la cruz y como Jesús reacciona a la infidelidad y debilidad de los discípulos. Tratemos de descubrir cómo Marcos anima la fe de las comunidades y cómo describe quién es verdaderamente discípulo de Jesús.

b) Mirando en el espejo de la pasión para saber cómo ser un discípulo fiel

*** Marcos 14,1-9:** *Introducción a la historia de la pasión y muerte de Jesús*

¹ Faltaban dos días para la Pascua y los Ázimos. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo prenderle con engaño y matarle. ² Pues decían: «Durante la fiesta no, no sea que haya alboroto del pueblo.»

³ Estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, recostado a la mesa, vino una mujer que traía un frasco de alabastro con perfume puro de nardo, de mucho precio; quebró el frasco y lo derramó sobre su cabeza. ⁴ Había algunos que se decían entre sí indignados: «¿Para qué este despilfarro de perfume? ⁵ Se podía haber vendido este perfume por más de trescientos denarios y habérselo dado a los pobres.» Y refunfuñaban contra ella. ⁶ Mas Jesús dijo: «Dejadla. ¿Por qué la molestáis? Ha hecho una obra buena en mí. ⁷ Porque pobres tendréis siempre con vosotros y podréis hacerles bien cuando queráis; pero a mí no me tendréis siempre.

⁸ Ha hecho lo que ha podido. Se ha anticipado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura. ⁹ Yo os aseguro: dondequiera que se proclame la Buena Nueva, en el mundo entero, se hablará también de lo que ésta ha hecho para memoria suya.»

Marcos 14,1-2: **La conspiración contra Jesús**

Al término de su actividad misionera, llegando a Jerusalén, Jesús es esperado por los hombres que detentan el poder: Sacerdotes, Ancianos, Escribas, Fariseos, Saduceos, Herodianos, Romanos. Ellos tienen en sus manos el control de la situación.....no permitirán que Jesús, un carpintero del interior de la Galilea, provoque desórdenes. La muerte de Jesús ya había sido decidida por ellos (Mc 11,18; 12,12). Jesús era un hombre condenado. Ahora se cumplirá lo que Él mismo había anunciado a los discípulos: "El Hijo del Hombre será entregado y muerto" (cf. Mc 8,31; 9,31; 19,33). Este es el fondo de la historia de la pasión que sigue.

La historia de la pasión indicará que el verdadero discípulo que acepta seguir a Jesús, el Mesías *Siervo*, y hacer de su vida un *servicio* a los hermanos, debe cargar la cruz y caminar tras las huellas de Jesús. Si la historia de la pasión pone el acento en el abandono y fallo de los discípulos, no es para desanimar a los lectores. ¡Al contrario!, más bien es para resaltar que la acogida y el amor de Jesús superan el abandono y el fallo de los discípulos.

Marcos 14,3-9: **Una fiel discípula**

Una mujer, cuyo nombre no se da, unge a Jesús con un perfume muy caro (Mc 14,3). Los discípulos critican su gesto. Piensan que es un derroche (Mc 14, 4.5). Pero Jesús la defiende: "¿Por qué la molestáis? Ella ha cumplido conmigo una buena obra. Ha ungido anticipadamente mi cuerpo para la sepultura" (Mc 14,6.8). En aquel tiempo, para quien iba a morir en una cruz, no estaba prevista una sepultura, ni podía ser embalsamado. Sabiendo esto, la mujer se anticipa y unge el cuerpo de Jesús antes de la condena y de la crucifixión. Con este gesto, indica que acepta a Jesús como Mesías *Siervo* que morirá en cruz. Jesús comprende el gesto de la mujer y lo aprueba. Antes Pedro había rechazado al Mesías Crucificado (Mc 8,32). Esta mujer anónima es la discípula fiel, modelo para sus discípulos que no han entendido nada. El modelo para todos, " en todo el mundo" (Mc 14,9).

*** Marcos 14,10-31: Comportamiento de los discípulos ante la Cruz**

¹⁰ Entonces, Judas Iscariote, uno de los Doce, se fue donde los sumos sacerdotes para entregárselo. ¹¹ Al oírlo ellos, se alegraron y prometieron darle dinero. Y él andaba buscando cómo le entregaría en momento oportuno.

¹² El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dicen sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a hacer los preparativos para que comas el cordero de Pascua?» ¹³ Entonces, envía a dos de sus discípulos y les dice: «Id a la ciudad; os saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua; seguidle ¹⁴ y allí donde entre, decid al dueño de la casa: 'El Maestro dice: ¿Dónde está mi sala, donde pueda comer la Pascua con mis discípulos?' ¹⁵ Él os enseñará en el piso superior una sala grande, ya dispuesta y preparada; haced allí los preparativos para nosotros.» ¹⁶ Los discípulos salieron, llegaron a la ciudad, lo encontraron tal como les había dicho, y prepararon la Pascua.

¹⁷ Y al atardecer, llega él con los Doce. ¹⁸ Y mientras comían recostados, Jesús dijo: «Yo os aseguro que uno de vosotros me entregará, el que come conmigo.» ¹⁹ Ellos empezaron a entristecerse y a decirle uno tras otro: «¿Acaso soy yo?» ²⁰ Él les dijo: «Uno de los Doce que moja conmigo en el mismo plato. ²¹ Porque el Hijo del hombre se va, como está escrito de él, pero ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado! ¡Más le valdría a ese hombre no haber nacido!»

²² Y mientras estaban comiendo, tomó pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio y dijo: «Tomad, éste es mi cuerpo.» ²³ Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio, y bebieron todos de ella. ²⁴ Y les dijo: «Ésta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. ²⁵ Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día en que lo beba nuevo en el Reino de Dios.»

²⁶ Y cantados los himnos, salieron hacia el monte de los Olivos. ²⁷ Jesús les dice: «Todos os vais a escandalizar, ya que está escrito: *Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas.* ²⁸ Pero después de mi resurrección, iré delante de vosotros a Galilea.» ²⁹ Pedro le dijo: «Aunque todos se escandalicen, yo no.» ³⁰ Jesús le dice: «Yo te aseguro: hoy, esta misma noche, antes que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres.» ³¹ Pero él insistía: «Aunque tenga que morir contigo, yo no te negaré.» Lo mismo decían también todos.

Marcos 14,10-11: ***Judas decide traicionar a Jesús***

En contraste total con la mujer, Judas, uno de los doce, decide traicionar a Jesús y conspira con los enemigos que le prometen dinero. Sigue viviendo con Jesús, con el único objetivo de tener una oportunidad para entregar a Jesús. Y, en la época en que Marcos escribía su Evangelio, había discípulos que esperaban la ocasión propicia para abandonar la comunidad que les traía tanta persecución. O, quien sabe, quizás esperaban conseguir cualquier ventaja entregando a sus compañeros. ¿Y hoy?

Marcos 14,12-16: ***Preparación de la Cena Pascual***

Jesús sabe que será entregado, pero a pesar de la traición por parte del amigo, vive en clima de fraternidad la última Cena Pascual con los discípulos. Seguramente se había gastado mucho dinero para la sala, "aquella grande sala en el piso alto, con tapetes" (Mc 14,15). Porque era la noche de Pascua. La ciudad estaba llena de gente a causa de la fiesta. Era difícil encontrar y reservar un lugar.

Marcos 14,17-21: ***Anuncio de la Traición de Judas***

Estando reunidos por última vez, Jesús anuncia que uno de los discípulos lo traicionará, "¡uno de vosotros que come conmigo!" (Mc 14,18). Este modo de hablar de Marcos acentúa el contraste. Para los judíos, *comer juntos*, la comunión de la mesa, era la máxima expresión de la intimidad y de la confianza. Así, entre líneas, Marcos manda el siguiente mensaje a los lectores: la traición se cumplirá por manos de alguien muy amigo, pero el amor de Jesús es más grande que la traición!

Marcos 14,22-25: ***La Eucaristía, la celebración de la Cena Pascual***

Durante la celebración, Jesús realiza un gesto: compartir. Distribuye el pan y el vino, expresión del don de sí, e invitó a los amigos a tomar su cuerpo y su sangre. El evangelista coloca este gesto de donación (Mc 14,22-25) entre el anuncio de la traición (Mc 14,17-21) y el de la fuga y negación (Mc 14,26-31). Así, acentuando el contraste entre el gesto de Jesús y el de los discípulos, revela para las comunidades de aquel tiempo y para todos nosotros la inmensa gratuidad del amor de Jesús que supera la traición, la negación y la fuga de los amigos.

Marcos 14,26-28: ***El anuncio de la huída de todos.***

Terminada la cena, mientras se dirigía con sus amigos hacia el Monte de los Olivos, Jesús anuncia que todos lo abandonarán. ¡Huirán y se dispersarán! Pero desde entonces avisa: "¡Pero después de mi resurrección, os precederé en Galilea!" (Mac 14.28). Ellos rompen con Jesús, pero Jesús no rompe con ellos. Él continúa esperando en el mismo lugar, allí en Galilea, donde tres años antes los había llamado por primera vez. ¡La certeza de la presencia de Jesús en la vida del discípulo es más fuerte que el abandono y que la huída! El volver es siempre posible.

Marcos: 14,29-31: ***El anuncio de la negación de Pedro***

Simón, que era llamado Cefas (*pedra*), es todo menos *pedra*. Ha sido ya "pedra de escándalo" (Mt 16,23) y *Satanás* para Jesús (Mc 8,33) y ahora pretende ser el discípulo más fiel de todos. "¡Aunque todos se escandalicen, yo no! (Mc 14,29). Pero Jesús avisa: Pedro, tu serás el primero en negarme, antes de que cante el gallo.

* **Marcos 14,32-52: *El comportamiento de los discípulos en el Huerto de los olivos***

³² Van a una propiedad, cuyo nombre es Getsemaní, y dice a sus discípulos: «Sentaos aquí, mientras yo hago oración.» ³³ Toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir pavor y angustia. ³⁴ Y les dice: «Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad.» ³⁵ Y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba que a ser posible pasara de él aquella hora. ³⁶ Y decía: «¡Abbá, Padre!; todo es posible para ti; aparta de mí esta copa; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.» ³⁷ Viene entonces y los encuentra dormidos; y dice a Pedro: «Simón, ¿duermes?, ¿ni una hora has podido velar? ³⁸ Velad y orad, para que no caigáis en tentación; que el espíritu está pronto, pero la carne es débil.» ³⁹ Y alejándose de nuevo, oró diciendo las mismas palabras. ⁴⁰ Volvió otra vez y los encontró dormidos, pues sus ojos estaban cargados; ellos no sabían qué contestarle. ⁴¹ Viene por tercera vez y les dice: «Ahora ya podéis dormir y descansar. Basta ya. Llegó la hora. Mirad que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ⁴² ¡Levantaos! ¡vámonos! Mirad, el que me va a

entregar está cerca.»

⁴³ Todavía estaba hablando, cuando de pronto se presenta Judas, uno de los Doce, acompañado de un grupo con espadas y palos, de parte de los sumos sacerdotes, de los escribas y de los ancianos. ⁴⁴ El que le iba a entregar les había dado esta contraseña: «Aquel a quien yo dé un beso, ése es, prendedle y llevadle con cautela.» ⁴⁵ Nada más llegar, se acerca a él y le dice: «Rabbí», y le dio un beso. ⁴⁶ Ellos le echaron mano y le prendieron. ⁴⁷ Uno de los presentes, sacando la espada, hirió al siervo del Sumo Sacerdote, y le llevó la oreja. ⁴⁸ Y tomando la palabra Jesús, les dijo: «¿Como contra un salteador habéis salido a prenderme con espadas y palos? ⁴⁹ Todos los días estaba junto a vosotros enseñando en el Templo, y no me detuvisteis. Pero es para que se cumplan las Escrituras.» ⁵⁰ Y abandonándole huyeron todos. ⁵¹ Un joven le seguía cubierto sólo de un lienzo; y le detienen. ⁵² Pero él, dejando el lienzo, se escapó desnudo.

Marcos 14,32-42: ***El comportamiento de los discípulos durante la agonía de Jesús***

En el Huerto, Jesús entra en agonía y pide a Pedro, a Santiago y Juan que oren por Él. Está triste, comienza a tener miedo, y busca el apoyo de los amigos. Pero ellos duermen. No fueron capaces de vigilar una hora con Él. ¡Y esto hasta por tres veces! De nuevo, ¡el contraste entre la conducta de Jesús y los tres discípulos es inmenso! Es aquí, en el Huerto, en la hora de Jesús, donde se desintegra el ánimo de los discípulos. ¡No queda nada!

Marcos 14,43-52: ***La conducta de los discípulos durante el arresto de Jesús***

Con el caer de la noche, llegan los soldados, guiados por Judas. El beso, señal de amistad y de amor, se convierte en señal de traición. Judas no tiene el valor de asumir su traición. Lo enmascara. Durante el arresto, Jesús permanece tranquilo, señor de la situación. Trata de leer el significado del suceso: “Se cumplirá por tanto las Escrituras” (Mc 14,49). Pero los discípulos todos lo abandonaron y huyeron (Mc 14,5) No queda nadie. ¡Jesús se queda sólo!

*** Marcos 14,53-15,20:** *El proceso: diversas visiones del Mesías en conflicto*

⁵³ Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y se reúnen todos los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas.⁵⁴ También Pedro le siguió de lejos, hasta dentro del palacio del Sumo Sacerdote, y estaba sentado con los criados, calentándose al fuego.⁵⁵ Los sumos sacerdotes y el Sanedrín entero andaban buscando contra Jesús un testimonio para darle muerte; pero no lo encontraban.⁵⁶ Pues muchos daban falso testimonio contra él, pero los testimonios no coincidían.⁵⁷ Algunos, levantándose, dieron contra él este falso testimonio:⁵⁸ «Nosotros le oímos decir: Yo destruiré este Santuario hecho por hombres y en tres días edificaré otro no hecho por hombres.»⁵⁹ Y tampoco en este caso coincidía su testimonio.⁶⁰ Entonces, se levantó el Sumo Sacerdote y poniéndose en medio, preguntó a Jesús: «¿No respondes nada? ¿Qué es lo que éstos atestiguan contra ti?»⁶¹ Pero él seguía callado y no respondía nada. El Sumo Sacerdote le preguntó de nuevo: «¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?»⁶² Y dijo Jesús: «Sí, yo soy, y veréis *al Hijo del hombre sentado a la diestra del Poder y venir entre las nubes del cielo.*»⁶³ El Sumo Sacerdote se rasga las túnicas y dice: «¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?»⁶⁴ Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece?» Todos juzgaron que era reo de muerte.⁶⁵ Algunos se pusieron a escupirle, le cubrían la cara y le daban bofetadas, mientras le decían: «Adivina», y los criados le recibieron a golpes.

⁶⁶ Estando Pedro abajo en el patio, llega una de las criadas del Sumo Sacerdote⁶⁷ y, al ver a Pedro calentándose, le mira atentamente y le dice: «También tú estabas con Jesús de Nazaret.»⁶⁸ Pero él lo negó: «Ni sé ni entiendo qué dices», y salió afuera, al portal, y cantó un gallo.⁶⁹ Le vio la criada y otra vez se puso a decir a los que estaban allí: «Este es uno de ellos.»⁷⁰ Pero él lo negaba de nuevo. Poco después, los que estaban allí volvieron a decir a Pedro: «Ciertamente eres de ellos pues además eres galileo.»⁷¹ Pero él se puso a echar imprecaciones y a jurar: «¡Yo no conozco a ese hombre de quien habláis!»⁷² Inmediatamente cantó un gallo por segunda vez. Y Pedro recordó lo que le había dicho Jesús: «Antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres.» Y rompió a llorar.

15: ¹ Pronto, al amanecer, prepararon una reunión los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y todo el Sanedrín y, después de haber atado a Jesús, le llevaron y le entregaron a Pilato.² Pilato le preguntaba: «¿Eres tú el rey de los judíos?» Él le respondió: «Sí, tú lo dices.»³ Los sumos sacerdotes le acusaban de

muchas cosas. ⁴ Pilato volvió a preguntarle: «¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan.» ⁵ Pero Jesús no respondió ya nada, de suerte que Pilato estaba sorprendido.

⁶ Cada Fiesta les concedía la libertad de un preso, el que pidieran. ⁷ Había uno, llamado Barrabás, que estaba encarcelado con aquellos sediciosos que en el motín habían cometido un asesinato. ⁸ Subió la gente y se puso a pedir lo que les solía conceder. ⁹ Pilato les contestó: «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?» ¹⁰ Pues se daba cuenta de que los sumos sacerdotes le habían entregado por envidia. ¹¹ Pero los sumos sacerdotes incitaron a la gente a que dijeran que les soltase más bien a Barrabás. ¹² Pero Pilato les decía otra vez: «Y ¿qué voy a hacer con el que llamáis el rey de los judíos?» ¹³ La gente volvió a gritar: «¡Crucifícale!» ¹⁴ Pilato les decía: «Pero ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaron con más fuerza: «¡Crucifícale!» ¹⁵ Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado. ¹⁶ Los soldados le llevaron dentro del palacio, es decir, al pretorio y llaman a toda la cohorte. ¹⁷ Le vistieron de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñen. ¹⁸ Y se pusieron a saludarle: «¡Salve, rey de los judíos!» ¹⁹ Y le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, doblando las rodillas, se postraban ante él. ²⁰ Cuando se hubieron burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus ropas y le sacan fuera para crucificarle.

Marcos 14,53-65. **Condena de Jesús por parte del Tribunal Supremo**

Jesús es conducido ante el tribunal del Sumo Sacerdote, de los Ancianos y de los Escribas, llamado también Sanedrín. Acusado por falsos testigos, *Él calla*. Sin defensa, es entregado en las manos de sus enemigos. Cumple así, cuanto ha sido anunciado por Isaías respecto al Mesías *Siervo*, que fue arrestado, juzgado y condenado como una oveja *sin abrir la boca* (cf. Is 53,6-8). Jesús interrogado asume el hecho de ser el Mesías: "¡Lo soy!", pero lo asume bajo el título del Hijo del Hombre (Mc 14,62) . Finalmente es abofeteado por alguien que lo ridiculiza llamándolo Mesías *Profeta*. (Mc 14,65)

Marcos 14,66-72. **La negación de Pedro.**

Reconocido por la sirvienta como uno de los que estaban en el Huerto, Pedro niega

a Jesús. Llegó a negarlo con juramento y maldición. Ni siquiera esta vez es capaz de asumir a Jesús como Mesías *Siervo* que da la vida por los demás. Pero cuando el gallo canta por segunda vez, él recuerda la palabra de Jesús y comienza a llorar. Es lo que sucede a los que tienen los pies con la gente, pero la cabeza perdida en la ideología de los herodianos y fariseos. Probablemente esta era la situación de muchos en las comunidades del tiempo en el que Marcos escribe su evangelio ¿Y hoy?

Marcos 15,1-20. **Condena de Jesús por parte del poder romano**

El proceso continúa su camino. Jesús es entregado al poder romano y por ellos condenado, acusado de ser el Mesías Rey (Mc 15,2; cf. Mc 15,25). Otros proponen la alternativa de Barrabás, "en la cárcel junto a los sediciosos" (Mc 15,7). Ellos ven en Jesús un Mesías *Guerrero* anti-romano. Después de haberlo condenado, le escupen, pero Él no abre la boca. Aquí de nuevo aparece el Mesías *Siervo* anunciado por Isaías (cf Is 50, 6-8)

* **Marcos 15,21-39:** *Delante de la Cruz de Jesús en el Calvario*

²¹ Y obligaron a uno que pasaba, a Simón de Cirene, que volvía del campo, el padre de Alejandro y de Rufo, a que llevara su cruz. ²² Le conducen al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario.

²³ Le daban vino con mirra, pero él no lo tomó. ²⁴ Le crucifican y se reparten sus vestidos, echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno. ²⁵ Era la hora tercia cuando le crucificaron. ²⁶ Y estaba puesta la inscripción de la causa de su condena: «El rey de los judíos.» ²⁷ Con él crucificaron a dos salteadores, uno a su derecha y otro a su izquierda^[28].

²⁹ Y los que pasaban por allí le insultaban, meneando la cabeza y diciendo: «¡Eh, tú!, que destruyes el Santuario y lo levantas en tres días, ³⁰ ¡sálvate a ti mismo bajando de la cruz!» ³¹ Igualmente los sumos sacerdotes se burlaban entre ellos junto con los escribas diciendo: «A otros salvó y a sí mismo no puede salvarse. ³² ¡El Cristo, el rey de Israel!, que baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.» También le injuriaban los que con él estaban crucificados.

³³ Llegada la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona. ³⁴

A la hora nona gritó Jesús con fuerte voz: «*Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?*», -que quiere decir- «*¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?*»³⁵ Al oír esto algunos de los presentes decían: «Mira, llama a Elías.»³⁶ Entonces uno fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola a una caña, le ofrecía de beber, diciendo: «Dejad, vamos a ver si viene Elías a descolgarle.»³⁷ Pero Jesús lanzando un fuerte grito, expiró.³⁸ Y el velo del Santuario se rasgó en dos, de arriba abajo.³⁹ Al ver el centurión, que estaba frente a él, que había expirado de esa manera, dijo: «Verdaderamente este hombre era hijo de Dios.»

Marcos 15,21-22. **Simón carga con la cruz**

Cuando Jesús fue conducido al lugar de la crucifixión, Simón de Cirene, un padre de familia, es obligado a cargar con la Cruz. Simón es el discípulo ideal que camina por la senda de Jesús. Él carga la cruz literalmente detrás de Jesús, hasta el Calvario.

Marcos 15,23-32. **La crucifixión**

Jesús es crucificado como un marginado, en medio de dos ladrones. De nuevo, el evangelio de Marcos evoca la figura del Mesías *Siervo*, del que Isaías afirma: "Se le dio sepultura junto a los impíos" (Is 53,9). El crimen que se le imputa es "¡Rey de los Judíos!" (Mc 15,25). Las autoridades religiosas ridiculizan e insultan a Jesús, diciendo: "¡Baja de la cruz, para que veamos y creamos!" (Mc 15,32). Soy como Pedro. Aceptaría a Jesús como Mesías, si no colgase de la Cruz. Como dice el canto: "Querían un gran rey que fuese fuerte, dominador y por esto no han creído en él y mataron al Salvador".

Marcos 15,33-39: **La muerte de Jesús**

Abandonado por todos, Jesús da un gran grito y expira. El centurión, un pagano, que hacía la guardia, hace una solemne profesión de fe: "¡Verdaderamente este hombre era hijo de Dios"! Un pagano descubre y acepta lo que los discípulos no fueron capaces de descubrir y aceptar, a saber, reconocer la presencia del Hijo de Dios en el ser humano torturado, despreciado y crucificado. Como la mujer anónima al principio de estos capítulos (Mc 14,3-9), así, ahora al final, aparece otro discípulo modelo. ¡Es el centurión, un pagano!

*** Marcos 15, 40-16,8: Ante el sepulcro de Jesús**

⁴⁰ Había también unas mujeres mirando desde lejos, entre ellas, María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de Joset, y Salomé, ⁴¹ que le seguían y le servían cuando estaba en Galilea, y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

⁴² Y ya al atardecer, como era la Preparación, es decir, la víspera del sábado, ⁴³ vino José de Arimatea, miembro respetable del Consejo, que esperaba también el Reino de Dios, y tuvo la valentía de entrar donde Pilato y pedirle el cuerpo de Jesús. ⁴⁴ Se extrañó Pilato de que ya estuviese muerto y, llamando al centurión, le preguntó si había muerto hacía tiempo. ⁴⁵ Informado por el centurión, concedió el cuerpo a José, ⁴⁶ quien, comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro que estaba excavado en roca; luego, hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro. ⁴⁷ María Magdalena y María la de Joset se fijaban dónde era puesto.

16: ¹ Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle. ² Y muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, van al sepulcro. ³ Se decían unas a otras: «¿Quién nos retirará la piedra de la puerta del sepulcro?» ⁴ Y levantando los ojos ven que la piedra estaba ya retirada; y eso que era muy grande. ⁵ Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. ⁶ Pero él les dice: «No os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron. ⁷ Pero id a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de vosotros a Galilea; allí le veréis, como os dijo.» ⁸ Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo...

Marcos 15,40-47. **La sepultura de Jesús**

Un grupo de mujeres está esperando desde lejos: María Magdalena, María, madre de Santiago y Salomé. Ellas no huyen. Continúan fieles hasta el fin. Son testigos de la muerte de Jesús. Y sucede que es de este grupo de donde nacerá el nuevo anuncio el domingo de Pascua. Les acompaña José de Arimatea, que ha pedido

permiso para poder enterrar a Jesús. Al final, dos de ellas, permanecerán vecinas al sepulcro cerrado. Son también testigos de la sepultura de Jesús.

Marcos 16,1-8. **El anuncio de la resurrección**

El primer día de la semana, muy de madrugada, las mismas tres mujeres van a embalsamar el cuerpo de Jesús. Pero encuentran el sepulcro abierto. Son testigos de la resurrección. Un ángel dice que Jesús ha resucitado y les da a ellas esta *orden*: "Id, decid a sus discípulos y en especial a Pedro que os precederá a Galilea. Allá lo veréis como os ha dicho" (Mc 16,7). En Galilea, sobre las orillas del lago, donde todo había comenzado, les recomendará de nuevo todo. ¡Es Jesús quien invita! Él no desiste, ni siquiera ante el abandono de los discípulos. ¡Llama de nuevo! ¡Llama siempre!

c) El desastre final como nueva llamada para ser discípulo

Esta es la historia de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, vista por parte de los discípulos. La frecuencia con que en ella se habla de la incomprensión y del fallo de los discípulos corresponde, muy probablemente, a un hecho histórico. Pero el interés principal del evangelista no consiste en narrar lo que ha sucedido en el pasado, sino que quiere provocar una conversión en los cristianos de su tiempo y hacer surgir en todos ellos y en todos nosotros una nueva esperanza, capaz de superar el desánimo y la muerte. Tres cosas sobresalen y deben ser consideradas a fondo:

i) El fallo de los elegidos: Estos doce especialmente llamados y elegidos por Jesús (Mc 3,13-19) y por Él enviados a la misión (Mc 6,7-13), fallan. Fallo completo. Judas traidor, Pedro lo niega, todos huyen, ninguno queda. ¡Dispersión total! Aparentemente, no hay mucha diferencia entre ellos y las autoridades que decretan la muerte de Jesús. Como sucede con Pedro, también ellos quieren eliminar la cruz y quieren un Mesías glorioso, rey, hijo de Dios bendito. ¡Pero hay una profunda y real diferencial! Los discípulos, a pesar de todos sus defectos y debilidades, no tienen malicia. No tienen mala voluntad. Son un retrato casi fiel de todos nosotros que caminamos *por el sendero de Jesús*, cayendo incesantemente,

pero ¡levantándonos siempre!

ii) La fidelidad de los no elegidos: Como contrapunto del fallo de algunos, aparece la fuerza de la fe de otros, de aquéllos que no formaban parte de los doce elegidos: 1. Una mujer anónima de Betania. Ella aceptó a Jesús como Mesías *Siervo* y, por esto, lo ungió, anticipándose así a la sepultura. Jesús la elogia. Ella es un modelo para todos. 2. Simón de Cirene, un padre de familia. Obligado por los soldados, hace lo que Jesús les había pedido a los discípulos que han huido. Lleva la cruz detrás de Jesús hasta el Calvario. 3. El centurión, un pagano. En la hora de la muerte, él hace la profesión de fe y reconoce al Hijo de Dios en el hombre torturado y crucificado, maldito según la ley de los judíos. 4. María Magdalena, María, la madre de Santiago y Salomé "y muchas otras mujeres que habían subido con él a Jerusalén (Mc 15,41). Ellas no abandonan a Jesús, sino que continúan con determinación a los pies de la cruz y cerca de la tumba de Jesús. 5. José de Arimatea, miembro del Sanedrín, que arriesgó todo pidiendo el cuerpo de Jesús para sepultarlo. Los Doce fallaron. La continuidad del mensaje del Reino no ha pasado a través de ellos, sino a través de otros, sobre todo mujeres, que recibirán la *orden* clara de hacer volver a los hombres tambaleantes (Mc 16,7). Y hoy, ¿por dónde pasa la continuidad del mensaje?

iii) El comportamiento de Jesús: El modo con el que el evangelio de Marcos presenta el comportamiento de Jesús durante la narración de la pasión es para dar esperanza hasta al discípulo más desanimado y miedoso. Porque por grande que haya sido la traición y el abandono de los Doce, ¡el amor de Jesús ha sido siempre más grande! En la hora del anuncio de la huida de los discípulos, ya advierte que le esperen en Galilea. Incluso sabiendo que se daría la traición (Mc 14.18), la negación (Mc 14,30) y la huida (Mc 14,27), cumple el gesto de la Eucaristía..... Y en la mañana de Pascua, el ángel, a través de las mujeres, envía un mensaje a Pedro que lo negó y a todos los que huyeron: ¡Deben encontrarse en Galilea! Allí donde todo había comenzado, allí recomienza todo de nuevo. El fallo de los doce no provoca una rotura de la alianza sellada y confirmada en la sangre de Jesús.

d) El modelo del discípulo: Seguir, Servir, Subir

Marcos pone de relieve la presencia de las mujeres que siguen y sirven a Jesús desde el tiempo en que se hallaba en Galilea y que habían subido con Él a Jerusalén (Mc 15,40-41). Marcos usa tres palabras para definir la relación de las mujeres con Jesús: ¡Seguir! ¡Servir! ¡Subir! Ellas "*seguían y le servían*" a Jesús y junto con otras mujeres "*subieron con Él a Jerusalén*". Son las tres palabras que definen al discípulo o discípula ideal. Son el modelo para los otros discípulos que habían huido.

* **Seguir** describe la llamada de Jesús y la decisión de seguirlo (Mc 1,18). Esta decisión supone dejar todo y correr el riesgo de ser matados (Mc 8,34; 10,28).

* **Servir** indica que ellas son verdaderas discípulas, porque el servicio es la característica del discipulado y de Jesús mismo (Mc 10,42-45).

* **Subir** indica que ellas son las testigos fieles de la muerte y de la resurrección de Jesús, porque, como los discípulos, lo acompañarán desde la Galilea hasta Jerusalén (Act 13,31). Testificarán la resurrección de Jesús, darán testimonio también de todo cuanto ellas mismas ven y experimentan. Es la experiencia de nuestro bautismo. "Por medio del bautismo hemos sido sepultados con Él en la muerte, porque como Cristo resucitó de entre los muertos por medio de la gloria del Padre, así también nosotros vivamos una vida nueva (Rom 6,4). Por medio del bautismo, todos participamos de la muerte y resurrección de Jesús.

3. Para ayudar a reflexionar

i) ¿Qué me ha llamado más la atención en el comportamiento de los doce apóstoles y en la conducta de las mujeres durante la pasión y muerte de Jesús? ¿Qué hubiera hecho tú si hubieras estado presente? ¿Hubieras actuado como los hombres o como las mujeres?

ii) ¿Qué es lo que te ha llamado más la atención en el comportamiento de Jesús con respecto a los discípulos en la narración de su pasión y muerte? ¿Por qué?

iii) ¿Cuál es el mensaje especial de la narración de la pasión y muerte en el evangelio de Marcos? ¿Has conseguido descubrir las diferencias entre la narración del evangelio de Marcos y los otros evangelios? ¿Cuáles?

4. Oración de un Salmo: Salmo 22 (21)

El Salmo que Jesús recitó sobre la Cruz

¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?
Estás lejos de mi queja, de mis gritos y gemidos.
Clamo de día, Dios mío, y no respondes,
también de noche, sin ahorrar palabras.

¡Pero tú eres el Santo, entronizado
en medio de la alabanza de Israel!
En ti confiaron nuestros padres,
confiaron y tú los liberaste;
a ti clamaron y se vieron libres,
en ti confiaron sin tener que arrepentirse.

Yo en cambio soy gusano, no hombre,
soy afrenta del vulgo, asco del pueblo;
todos cuantos me ven de mí se mofan,
tuercen los labios y menean la cabeza:
«Se confió a Yahvé, ¡pues que lo libre,
que lo salve si tanto lo quiere!».

Fuiste tú quien del vientre me sacó,
a salvo me tuviste en los pechos de mi madre;
a ti me confiaron al salir del seno,
desde el vientre materno tú eres mi Dios.
¡No te alejes de mí, que la angustia está cerca,
que no hay quien me socorra!
Novillos sin cuento me rodean,
me acosan los toros de Basán;
me amenazan abriendo sus fauces,
como león que desgarrar y ruge.

Como agua me derramo,
mis huesos se dislocan,
mi corazón, como cera,
se funde en mis entrañas.
Mi paladar está seco como teja
y mi lengua pegada a mi garganta:
tú me sumes en el polvo de la muerte.

Perros sin cuento me rodean,
una banda de malvados me acorrala;
mis manos y mis pies vacilan,
puedo contar mis huesos.
Ellos me miran y remiran,
reparten entre sí mi ropa
y se echan a suertes mi túnica.

Pero tú, Yahvé, no te alejes,
corre en mi ayuda, fuerza mía,
libra mi vida de la espada,
mi persona de las garras de los perros;
sálvame de las fauces del león,
mi pobre ser de los cuernos del búfalo.
Contaré tu fama a mis hermanos,
reunido en asamblea te alabaré:
«Los que estáis por Yahvé, alabadlo,
estirpe de Jacob, respetadlo,
temedlo, estirpe de Israel.

Que no desprecia ni le da asco
la desgracia del desgraciado;
no le oculta su rostro,
le escucha cuando lo invoca».
Tú inspiras mi alabanza en plena asamblea,

cumpliré mis votos ante sus fieles.
Los pobres comerán, hartos quedarán,
los que buscan a Yahvé lo alabarán:
«¡Viva por siempre vuestro corazón!». Se acordarán, volverán a Yahvé
todos los confines de la tierra;
se postrarán en su presencia
todas las familias de los pueblos.
Porque de Yahvé es el reino,
es quien gobierna a los pueblos.
Ante él se postrarán los que duermen en la tierra,
ante él se humillarán los que bajan al polvo.

Y para aquel que ya no viva
su descendencia le servirá:
hablará del Señor a la edad venidera,
contará su justicia al pueblo por nacer:
«Así actuó el Señor».

5. Oración final

Señor Jesús, te damos gracia por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica la Palabra. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo por todos los siglos de los siglos. Amén.